

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
*ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1397-1987.

EXCAVACIONES DE URGENCIA EN LA BASE NAVAL DE ROTA (PUERTO DE SANTA MARIA, CADIZ)

LORENZO PERDIGONES MORENO
ANGEL MUÑOZ VICENTE
FRANCISCO JOSE BLANCO JIMENEZ
JOSE ANGEL RUIZ FERNANDEZ

I. SITUACION GEOGRAFICA Y EXTENSION DEL YACIMIENTO

El yacimiento denominado «Base Naval de Rota» está situado en el término municipal de El Puerto de Santa María, con las siguientes coordenadas, según mapa del Servicio Geográfico del Ejército, Hoja 1.061 (Cádiz), Cuarto I. El Puerto de Santa María: Escala 1:25.000.

36º 36' 45" Latitud Norte.

2º 35' 40" Longitud Oeste.

Se trata de un cerro natural de dimensiones medias, con una altura aproximada de 45 metros sobre el nivel del mar, al cual se accede a la altura del kilómetro 5 de la carretera Puerto-Rota. La extensión del cerro donde se ubica el yacimiento supera ligeramente los 3.000 m², ofreciendo una vegetación predominante de matorrales y cañizos. Su localización casi costera, y por consiguiente su proximidad al mar, inferior a un kilómetro, configuran a este cerro como un punto geográfico estratigráfico e idóneo para el asentamiento cultural en diversas etapas cronológicas.

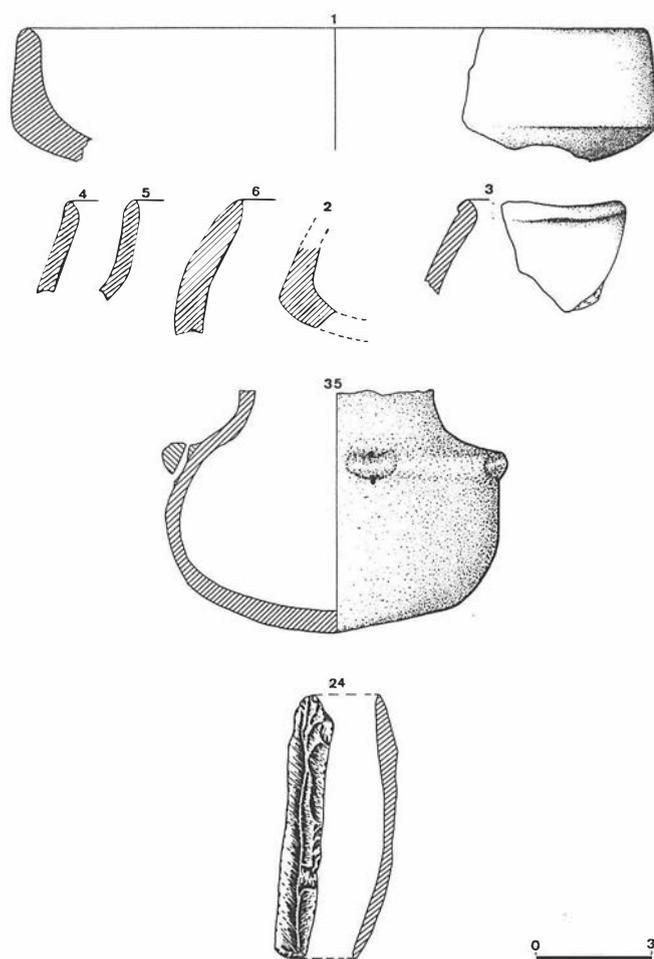


FIG. 1. Base naval de Rota 1984. Silos 2, C-9 y 13.

II. DATOS BIBLIOGRAFICOS. CAMPAÑAS DE EXCAVACION

Tan sólo hemos hallado tres notas bibliográficas y documentales acerca del yacimiento que hoy nos ocupa, las cuales reseñaremos en el último apartado de este breve estudio. Sus autores, Berdichewsky, Gener Cuadrado y Barbadillo, nos ofrecen datos principalmente de estructuras de hábitat, enterramientos y localización, a las cuales haremos constante referencia a la hora de analizar las estructuras de hábitat. Ninguna de ellas hace referencia exacta a la localización de nuestro yacimiento, ya que se centran en un gran área situado entre la desembocadura del río Salado y la ciudad de Rota, al Oeste pues de la localización del yacimiento. Pero su proximidad al mismo y la similitud en cuanto a estructuras y datos son de gran interés para nuestro trabajo.

El yacimiento se ubica en terrenos de la Base Naval de Rota, y en concreto en una zona donde se están construyendo grupos de viviendas militares. Debido a ello, en el año 1984 comenzaron los trabajos de desmonte y parcelación de dichos terrenos.

Estos trabajos afectaron directamente a la morfología del cerro donde se ubica el yacimiento y por consiguiente a las estructuras de hábitat que en él se localizan. Esto motivó una primera campaña de excavación de urgencia durante los meses de julio a diciembre de 1984, llevada a cabo por el Servicio Arqueológico de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz.

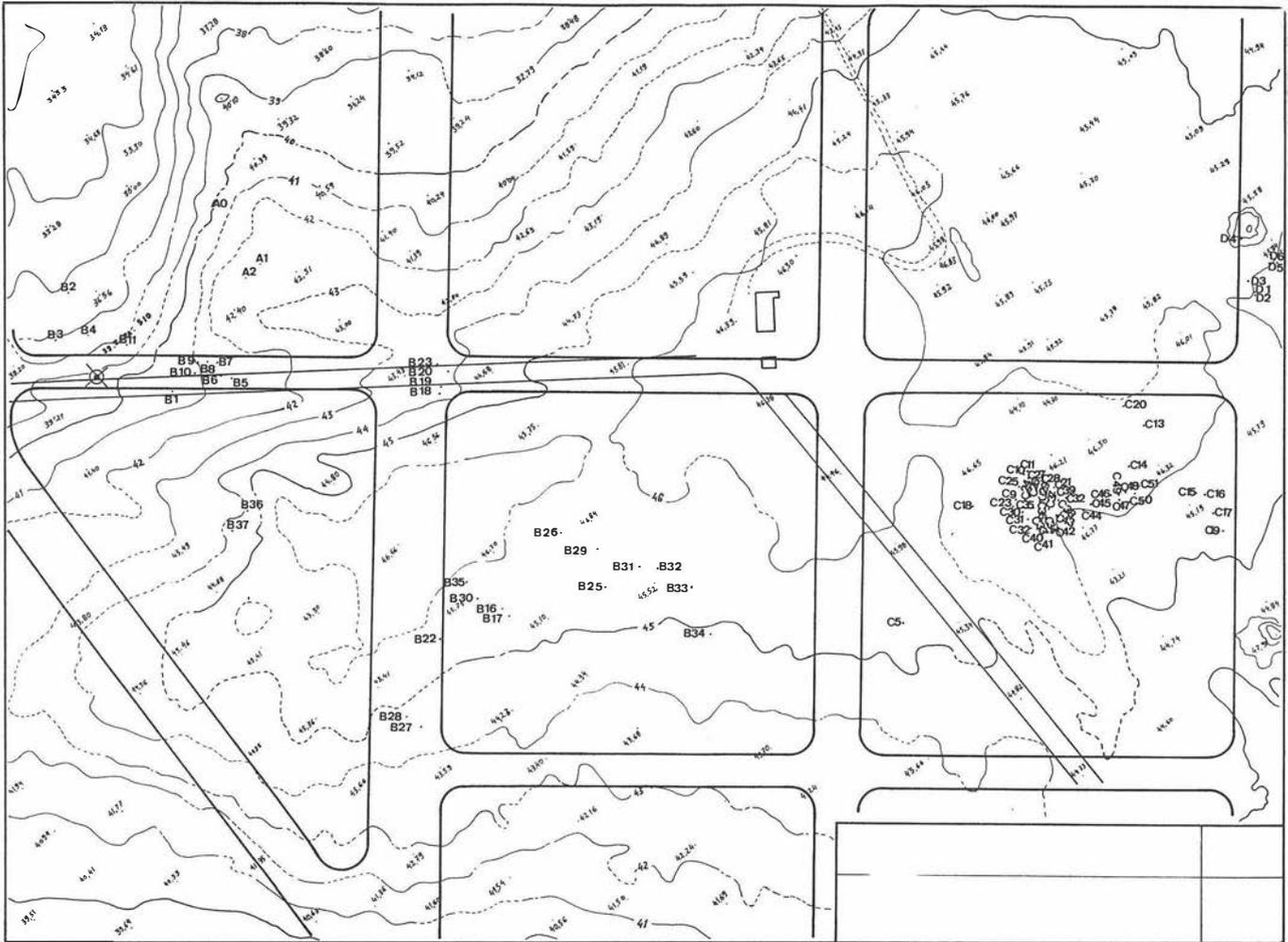
Dicha campaña de excavación, permitió localizar y excavar un número aproximado de sesenta estructuras entre silos, cuevas artificiales, enterramientos calcolíticos y tumbas romanas.

Con la misma finalidad, y por el mismo motivo, se realizó una segunda campaña de excavación de urgencia durante el mes de julio de 1986. En esta segunda campaña se excavaron un total de treinta estructuras arqueológicas, correspondientes también a distintos niveles de asentamiento cultural.

La primera campaña de excavación coincidió con los trabajos de desmonte del cerro, y se ocupó fundamentalmente de excavar aquellas estructuras que iban siendo afectadas por el trabajo de las máquinas. No obstante, en el extremo oriental del cerro, zona menos afectada por los trabajos, se pudo llevar a cabo un planteamiento de división en áreas y localización de estructuras en superficie y completas.

La campaña de 1986 fue anterior a la continuación de los trabajos de desmonte y tuvo como principal finalidad la de excavar aquellas estructuras situadas en el extremo oeste del cerro, por ser ésta la zona por donde se reanudarían los trabajos de desmonte. La metodología empleada fue la de localización de estructuras en superficie por medio de zanjas transversales al cerro, y la de excavar los silos visibles en los perfiles artificiales del mismo.

Han sido pues dos campañas de excavación las llevadas a cabo hasta el momento en el yacimiento de la Base Naval de Rota, que han permitido excavar un buen número de estructuras y ofrecen abundantes restos materiales. No obstante, y a pesar de que el cerro original ha visto reducida su extensión, siendo la actual de aproximadamente 2.000 m², aún resta por excavar el 80 por 100 del mismo, en base al porcentaje y densidad de estructuras que ofrece el yacimiento.



Base naval de Rota 1984. Planta.

III. ANALISIS ESTRATIGRAFICO Y NIVELES ARQUEOLOGICOS

El cerro donde se ubica el yacimiento, de una altura de 45 metros sobre el nivel del mar y con una extensión de 3.000 m², posee los siguientes niveles estratigráficos:

- Un primer nivel de humus de poca potencia y con abundante presencia o acumulación de arena de duna en algunas zonas.
- Le continúa un segundo nivel de tierra de labor color marrón oscuro, que en algunas zonas aparece mezclada con base de arcilla. Su potencia oscila entre 70 cm. y 1,50 m.
- Por debajo de él y a una profundidad media que oscila entre 1,70 y 2,00 m., aparece un nivel de margas calizas pliocénicas de origen terciario y de coloración amarillenta, también denominada tierra de «albariza» (así aparece al menos en la bibliografía consultada), en donde se sitúan las principales estructuras calcolíticas por lo impermeable de la composición de su suelo.

Esta estratigrafía natural del cerro influye directamente en los niveles o estratos arqueológicos correspondientes a los distintos momentos de ocupación.

En el primer nivel arqueológicamente fértil, que alcanza una potencia máxima de 1,50 m. de profundidad, se asienta un nivel de ocupación romana de cronología tardía. Este nivel alcanza mayor potencia y porcentaje de materiales en el extremo oeste del cerro, y en estrecha relación con una necrópolis también de época tardorromana de la que se han excavado un total de veinte tumbas, con abundantes restos óseos y algunos elementos de ajuar funerario.

En el nivel de margas pliocénicas, se asientan la totalidad de

las estructuras de silos, la mayoría de ellos correspondiente al momento de ocupación calcolítico. No obstante, la presencia de material calcolítico comienza a aparecer en el nivel de contacto entre la tierra de color marrón oscuro y el nivel de margas, en donde aparecen algunas estructuras de adobe, correspondientes quizás a posibles fondos de cabaña. Algunos de los silos excavados en la marga, pertenecen a un momento de ocupación posterior. Han sido detectados silos de cronología romana y algunos árabes de mayores dimensiones.

En un buen número de silos calcolíticos, se hace evidente un proceso de reutilización en momentos posteriores, con la consiguiente alteración de los restos materiales que ofrecen.

Se detectan, pues, distintos momentos de ocupación en el área del yacimiento, a pesar de la escasa potencia arqueológica del mismo. De entre ellos cabe destacar:

- El periodo calcolítico, en el cual se detectan restos materiales correspondientes a tres momentos: un Calcolítico inicial, uno pleno y algunos restos de posible cronología calcolítico final.
- Algunos restos materiales correspondientes a la Edad del Bronce, aparecidos en el interior de silos, y representados especialmente por algunos fragmentos de platos de borde almadrado.
- Un período de ocupación romano que ofrece un nivel con abundantes restos materiales, sobre el que destacan estructuras correspondientes a tumbas de cronología tardorromana.
- Aunque con menor presencia, también aparecen restos materiales de cronología árabe y de época medieval.

De entre todos los momentos de ocupación, los de mayor predominio, y por tanto los que ofrecen mayor número de restos ma-

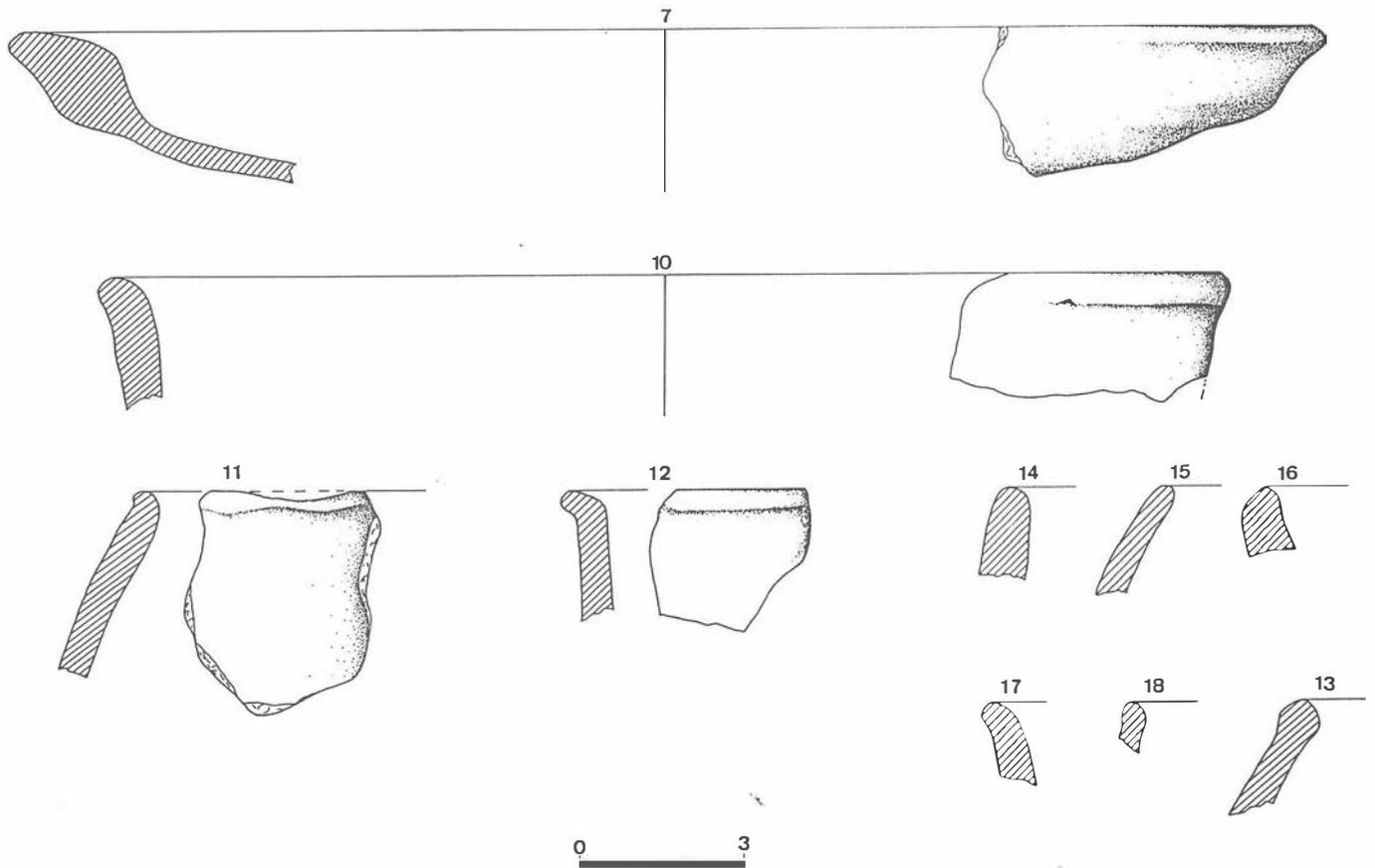


FIG. 2. Base naval de Rota 1984. Silo C-12.

teriales y estructuras, son los de época calcolítica y romana. De ellos nos ocuparemos principalmente a la hora de analizar las estructuras de hábitat y las tipologías cerámicas.

IV. ANALISIS DE LAS ESTRUCTURAS

Berdichewsky analiza en su obra un total de veintitrés estructuras entre cuevas artificiales, fosas, pozos y silos, halladas todas ellas en la excavación celebrada en la Base Naval de Rota, situada a $36^{\circ} 38' 5''$ de latitud N y $2^{\circ} 38'$ de longitud O. Esta variedad tipológica vuelve a aparecer años después en las excavaciones de urgencia celebradas durante los años de 1984 y 1986. Por ello nos ocuparemos a continuación de describir dichas estructuras, aportando datos de medidas, dimensiones y profundidades, en base a las excavadas durante las dos campañas de urgencia.

— La principal estructura de hábitat correspondiente al nivel calcolítico del yacimiento de la Base Naval de Rota lo constituyen los denominados silos. Son estructuras, la mayoría de ellas de forma y perfil acampanado, excavadas en la marga de origen pliocénico y cuya principal funcionalidad guarda relación con la conservación y almacenamiento de restos orgánicos que sirven de base alimenticia. Varían según su forma tipológica, aunque predominan los de perfil acampanado y base recta. En ambas campañas de urgencia han sido excavados aproximadamente unos cincuenta y localizados cerca de un centenar de ellos. Sus dimensiones medias, a pesar de que un buen número de ellos se encontraban parcialmente destruidos por los trabajos de desmonte, oscilan entre las siguientes medidas: entre 50 cm. y 1 m. para los diámetros de la boca; entre 1,10 m. y 2,10 m. para el diámetro de la base o fondo, y con potencias que oscilan entre 50 cm. y 1,80 m.

Los silos de la Base Naval de Rota aparecen generalmente individualizados, y no se detecta una disposición planimétrica in-

tencionada. Son escasos los silos comunicados o geminados, aunque sí se evidencian procesos de reutilización de algunos de ellos, o silos que alteran su morfología por otros de cronología posterior.

— Cuevas artificiales. Constituidas por una cámara totalmente subterránea de planta circular u ovoidal, base recta y cubierta cupiliforme, con un pozo de entrada vertical que puede ser de paredes rectas o de perfil acampanado. La comunicación entre ambos estuvo cerrada por losas de cierre que suelen aparecer rotas o desplazadas en el fondo del pozo vertical.

Durante ambas campañas de urgencia han sido excavadas un total de 5 cuevas artificiales. La mayoría de ellas, incluso las reseñadas por Berdichewsky, suelen ser usadas como enterramiento. Más adelante describiremos los enterramientos en silos y cuevas.

— Otro tipo de estructura representada en el yacimiento son los denominados pozos, construcciones de planta circular y paredes rectas, con potencias de mayor oscilación que el resto de las estructuras y que suelen ofrecer pocos o incluso ningún resto cerámico, lo que hace pensar en una distinta finalidad, quizás la de servir de depósitos de agua.

— Berdichewsky hace referencia a la aparición de fosas sepulcrales colectivas, con numerosos restos de inhumación. Hasta el momento, en las excavaciones de urgencia no se han hallado ninguna de éstas.

— Aparecen también silos de cronología árabe, con dimensiones que superan los tres metros de diámetro de fondo.

El proceso de colmatación de dichas estructuras es en la mayoría de los casos intencionado, siendo muy pequeño el porcentaje de silos, cuevas y pozos que ofrecen una colmatación natural y por tanto estratigrafías interiores. Cuando se dan suelen ofrecer tan sólo dos niveles, uno de colmatación intencionada y sobre éste un nivel superior originado por filtración de arena de dunas.

El interior de las estructuras calcolíticas ofrecen restos de fauna, restos malacológicos principalmente de origen marino, que constituyen la principal base alimenticia de las culturas costeras; y abundantes restos cerámicos en su mayoría fragmentados, que evidencian una colmatación intencionada utilizando para ello tierras que estuvieron en contacto con la zona de hábitat o fondos.

Especial mención merecen dos enterramientos calcolíticos excavados en ambas campañas. En 1984 se excavó un enterramiento en cueva artificial compuesto de silo, pequeño corredor y cámara. El silo es de forma acampanada, con una pequeña oquedad. Está relleno de tierra vegetal gris oscuro con piedras pequeñas, cerámica e industria lítica. La cámara debió ser de forma oval y cubierta cupiliforme. Presenta una pequeña oquedad (nicho) en la pared. La inhumación estaba dispuesta en posición fetal, con ajuar (vasija carenada con asa) junto al cráneo.

El excavado en la campaña del 86, se trata de un silo de forma acampanada y base recta, de dimensiones medias. Corresponde a un enterramiento colectivo en posición fetal, del que sólo queda una inhumación completa y fragmentos de cráneos correspondientes a otros dos. Posee ajuar cerámico (vaso esférico de paredes rectas).

Aparecen también en el yacimiento grandes restos de adobe de forma rectangular, supuestamente alineados, que parecen corresponder a un pequeño muro de poca consistencia vinculado con restos de fondo de cabaña.

Gener Cuadrado, durante la primera mitad de la década de los sesenta, llevó a cabo una serie de excavaciones en el interior de la Base Naval de Rota. En una de sus publicaciones, consultada para este trabajo, habla de la localización y hallazgo de un buen número de tumbas de sillares de época romana, para las que da una cronología en torno al siglo V d. C. Como ya dijimos al principio, no coinciden exactamente con la localización de nuestro yacimiento, pero la cronología y tipología de las mismas guardan estrecha relación.

Durante las dos campañas de urgencia, han sido excavadas un total de veinte tumbas, orientadas todas ellas en dirección E-O, y recogidas en planimetría individualizadas, o bien en complejos en función de la proximidad de unas a otras. Las dimensiones son muy variadas oscilando entre tumbas infantiles con medidas que están en torno a un metro de longitud por apenas cincuenta centímetros de anchura; hasta algunas de dos metros de longitud por uno de anchura. Están cubiertas por grandes losas o sillares de hasta veinte centímetros de grosor y cerca de cien kilos de peso, que muestran incluso trabajos de opus en una de sus caras.

La mayoría de ellas contenían restos óseos pero con ausencia casi absoluta de ajuar. Son evidentes las señales de expolio (posiblemente antiguo), como lo muestra el hecho de que aparezcan restos óseos en torno a las mismas, inhumaciones internas incompletas, o losas desplazadas que sirvieron de cubiertas. Las tumbas fueron excavadas en un principio en la marga base del cerro y recubiertas después sus paredes laterales con losas o piedra ostionera trabajadas y muy rectangulares. De ajuar sólo han aparecido dos anillos, dos brazaletes y un pendiente en bronce, cobre y posiblemente plata.

V. ESTUDIO DE LOS MATERIALES

Los restos materiales pertenecientes al periodo calcolítico del yacimiento de la Base Naval de Rota se dividen principalmente en dos grandes bloques: industria lítica e industria cerámica.

En cuanto a la industria lítica, se observa un predominio de las facies laminar y microlaminar con presencia de microlitos geométricos (segmentos, trapecios, triángulos, etc.), siendo escasos los útiles trabajados sobre lascas. Predomina el sílex sobre la cuarcita como base material, y las piezas suelen aparecer considerablemente retocadas, sobre todo en sus perfiles útiles.

En cuanto a la industria pulimentada, ésta no es muy abundante, y está formada por hachas pulimentadas, machacadores circulares y molinos de tipo barquiforme hechos en piedra ostionera.

La industria cerámica es abundante y ofrece mucha diversidad tipológica. Casi la totalidad de ella es de fabricación a mano, con superficies alisadas y bruñidas en un alto porcentaje. Ofrece desgrasantes inorgánicos con predominio de los de origen malacológico. Entre las decoraciones predominan las cerámicas pintadas, almagra y un buen número de cerámicas incisas. No obstante el porcentaje de cerámicas decoradas es muy bajo.

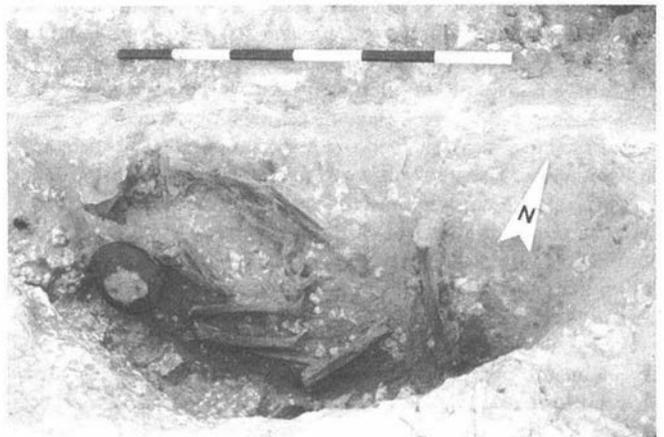
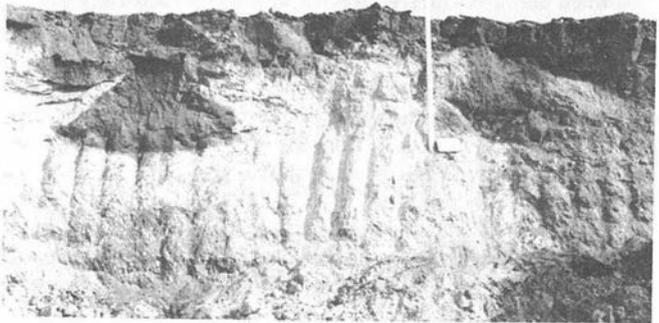
En cuanto a la tipología, como dijimos anteriormente, es muy variada, y se halla constituida por restos cerámicos pertenecientes a un Calcolítico inicial o pleno, y algunos fragmentos que parecen evidenciar la presencia de un Calcolítico final. Predominan las siguientes formas tipológicas: cuencos hemiesféricos, vasos esféricos de paredes rectas, vasos esféricos de paredes invasadas, vasos globulares, vasos de boca cerrada (inicio de cuello), vasos bicónicos (1/2 superior formada por un tronco de cono y 1/2 inferior cilíndrica), cazuelas carenadas, cuencos carenados, platos de borde engrosado, y platos de borde ligeramente almendrados.

Entre esta amplia tipología, destacan los vasos esféricos de paredes ligeramente invasadas, y las cazuelas carenadas.

Las líneas de carenación oscilan considerablemente, aunque abundan las carenas bajas y medias poco pronunciadas. Especial mención merecen los mamelones (circulares, ovoidales o planos), que aparecen no sólo como elemento funcional sino también como motivo decorativo, estos últimos de pequeñas dimensiones. Su colocación y disposición en la pieza también varían, pero suelen ser

LAM. I. Silos de la zona B.

LAM. II. Enterramiento en silo.



más abundantes los situados próximos al borde, y sobre la línea de carenación, a modo estos últimos de elementos de presión.

Aparecen también crecientes de arcilla o barro cocido, de forma arqueada y dimensiones medias (no superior a 10 cm.). Poseen una sección circular-ovoide y con uno o ambos extremos perforados.

En la campaña del 84 se encontraron también ídolos, dos de ellos de tipo placa, uno de tipo falange y el otro de forma cilíndrica. Sus bases materiales son pizarra, cerámica y piedra. Precisaremos más la descripción de los materiales en el inventario correspondiente.

En cuanto a la cerámica de época romana, ésta es abundante, aunque de poca calidad. A excepción de escaso ajuar funerario, destacan las siguientes tipologías: abundancia de galbos de ánforas romanas, fragmentos de terra sigillata hispánica de época tardorromana, fragmentos de cerámica campaniense, y algunos restos de estuco.

VI. CONCLUSIONES

Al inicio de este breve trabajo, anunciábamos ya que la localización geográfica del yacimiento, su elevación y proximidad al mar, lo configuraban como un punto estratégico para el asentamiento cultural en distintos niveles o momentos de ocupación. Posteriormente, y a la hora de describir los distintos niveles arqueológicos representados en el yacimiento, hemos observado cómo en una extensión relativamente pequeña y de poca potencia arqueológica, aparecen representados elementos de muy distintos momentos culturales que abarcan varios milenios de ocupación, desde el tercer milenio a C. hasta los siglos IX y X d. C.

Todos estos datos otorgan al yacimiento unas características peculiares y un alto interés arqueológico.

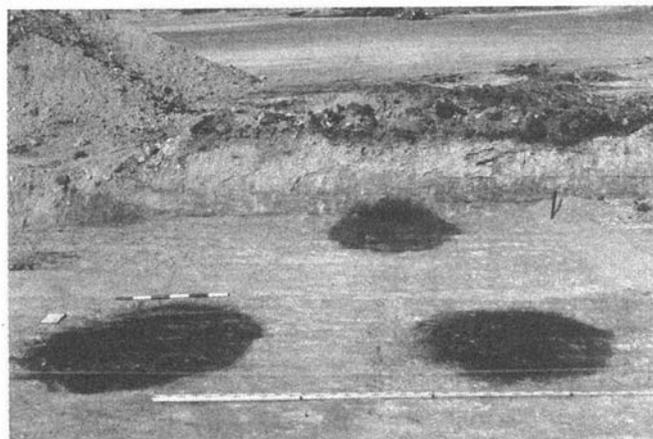
A pesar de la superposición de estructuras, de la destrucción parcial o total de un buen número de ellas por diversos motivos, y de la aparición de materiales revueltos o mezclados, aspectos todos ellos que dificultan la realización de algunos trabajos científicos, fundamentalmente la planimetría o estratigrafía, el yacimiento en definitiva ofrece aspectos muy importantes que a continuación detallamos.

En primer lugar el número de estructuras que supera ampliamente la cifra de un centenar de ellas.

Destaca también la aportación que este yacimiento realiza en cuanto al periodo calcolítico, ya que los restos materiales que ofrece parecen evidenciar una continuidad de ocupación durante todas sus facies culturales.

Por otro lado, el yacimiento de la Base Naval de Rota no puede ser considerado un punto aislado o un hallazgo casual. Hemos reseñado ya en repetidas ocasiones las noticias sobre antiguas excavaciones y hallazgos en el mismo interior del complejo militar de la Base, que parecen ampliar en varios kilómetros el área arqueológica del mismo. Pero fuera de dicho complejo, y en un radio inferior a diez kilómetros, se encuentran otros yacimientos que guardan estrecha vinculación con éste que hoy nos ocupa. En concreto, a menos de un kilómetro en dirección este, se localiza el yacimiento denominado Pago de Cantarranas, con el que guarda tantas semejanzas en cuanto a restos materiales y estructuras de hábitat, que nos permitiría incluso hablar de un mismo horizonte cultural. A cinco kilómetros aproximadamente, en dirección NO y en término municipal de Rota, se localiza el yacimiento denominado El Bercial en el que aparecen enterramientos calcolíticos en silos, tipológicamente muy parecidos a los localizados en la Base Naval de Rota.

Y sin salir del término municipal de El Puerto de Santa María, especialmente agraciado en yacimientos arqueológicos, encontramos puntos o enclaves de época romana y árabe a poca distancia de este yacimiento.



LAM. III. Silos de la zona D.

Por todo ello, y por todo lo que el yacimiento pueda aportar al estudio de los orígenes de la protohistoria en Andalucía Occidental, la rentabilidad cultural y patrimonial de los trabajos realizados está de antemano asegurada.

VII. DESCRIPCIÓN DE MATERIALES. LÁMINAS

Los datos pormenorizados de la descripción de los materiales que componen las láminas de dibujo, serán dados por el siguiente orden: Número de lámina; Estrato; Número de inventario de la pieza; Morfología; Fabricación; Desgrasantes (naturaleza/tamaño); Cocción; Pasta-color (núcleo/superficies); Acabado; Motivos decorativos; y Observaciones.

Lámina I. Silos número 2, C-9 y 13

— Lám. I.C-9 núm. 1.—Borde de cazuela de carena media y poco desarrollada. A mano. Inorgánicos/Medios. Reducción. Gris oscuro/Marrón. Alisado.

— Lám. I.C-9 núm. 4.—Vaso esférico de paredes invasadas, reborde exterior. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris. Bruñida. Ext./Interior.

— Lám. I.C-9 núm. 5.—Vaso esférico de bordes rectos. A mano. Inorgánicos/Finos. Reducción. Gris/Marrón. Alisada.

— Lám. I.C-9 núm. 6.—Vaso globular poco invasado. A mano. Inorg./Finos. Reducción. Marrón claro. Alisado.

— Lám. I.C-9 núm. 2.—Fragmento de cazuela carenada media y poco desarrollada. A mano. Inorgánicos/Medios. Reducción. Gris/Marrón. Alisado.

— Lám. I.C-9 núm. 3.—Vaso esférico de paredes invasadas. A mano. Inorgánicos/Finos. Reducción. Gris/Marrón. Alisado. Reborde ext.

— Lám. I. BNR/86. Silo núm. 2. Núm. 35.—Vaso globular de boca cerrada con carena alta y borde recto. A mano. Inorgánicos/Finos. Reduc. Gris blanca. Engobe pasta blanca. Mamelones sobre línea de carenación.

— Lám. I.C-13 núm. 24.—Lámina de sílex. 10×1,5×0,5. Sección triangular. Retoques simples, marginales y mixtos. Color gris claro.

Lámina II. Silo C-12

— Núm. 7.—Borde de plato almendrado. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris/Marrón rojizo. Alisado.

— Núm. 10.—Cuenco de borde indicado y exvasado. A mano. Inorg./Medios. Reduc. Gris/Marrón rojizo. Alisado.

— Núm. 11.—Vaso globular de paredes invasadas. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris/Marrón. Alisado. Reborde exterior irregular.

- Núm. 12.—Cuenco de paredes rectas y borde muy exvasado. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris. Alisado.
- Núm. 13.—Vaso globular de paredes invasadas y borde engrosado. A mano. Inorg./finos Reduc. Marrón oscuro. Alisado.
- Núm. 14.—Borde de posible cazuela de carena baja y poco pronunciada. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris/Marrón claro. Alisado.
- Núm. 15.—Vaso globular de paredes invasadas. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris. Alisado. Evidencia de fuego.
- Núm. 16.—Vaso globular de paredes invasadas y borde exvasado. A mano. Inorg./Muy finos. Reduc. Beige. Alisado.
- Núm. 17.—Cuenco de paredes rectas y borde ligeramente exvasado. A mano. Inorg./Muy finos. Reduc. Gris oscuro. Alisado.
- Núm. 18.—Cuenco de paredes verticales. A mano. Inorg./Muy finos. Reduc. Gris/Beige. Alisado.

Lámina III. Silo C-12

- Núm. 9.—Galbo de vaso hemiesférico con tendencia a paredes rectas o ligeramente exvasadas. A mano. Inorg./Gruesos. Reduc. Gris. Alisado.
- Núm. 19.—Plato de borde almendrado. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris/Marrón. Alisado. Núcleo y superficie exterior quemadas.

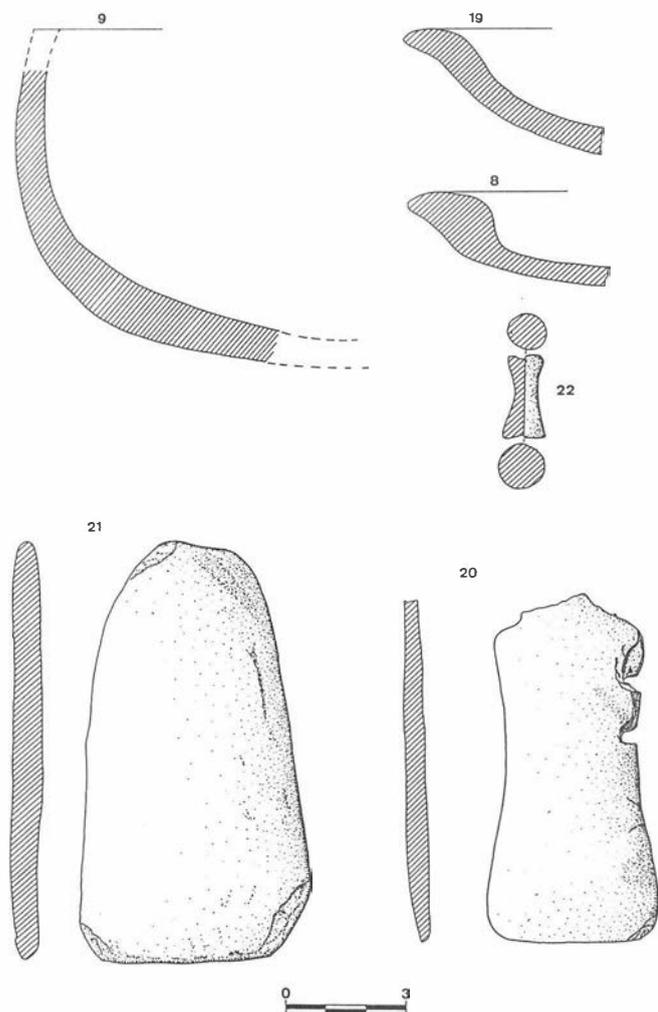


FIG. 3. Base naval de Rota 1984. Silo C-12.

- Núm. 8.—Borde de plato almendrado. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris/Marrón. Alisado.
- Núm. 22.—Idolo de forma bitroncocónica (tipo falange). Fabricado en arcilla cocida de coloración beige. Superficies inferior y superior cóncavas.
- Núm. 21.—Placa de pizarra sin decorar. Posible ídolo placa.
- Núm. 20.—Idolo placa sin decorar, con tendencia estilizada al antropomorfismo. Base material pizarra.

Lámina IV. Silo C-14

- Núm. 25.—Vaso globular de paredes poco invasadas. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris/Marrón rojizo. Alisado. Mamelón cilíndrico.
- Núm. 26.—Vaso esférico de paredes rectas y borde estrangulado. A mano. Inorg./Medios. Reduc., Gris claro. Alisado. Mamelón de sección ovooidal y exterior plano. Reborde exterior.
- Núm. 28.—Cuenco de carena baja y poco pronunciada con elementos de presión. A mano. Inorg./Medios. Reduc., Gris claro. Posible bruñido. Pequeños mamelones sobre línea de carenación.
- Núm. 30.—Asa en forma de ángulo y sección ovooidal. Disposición horizontal recta. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris/Beige. Alisado. Apéndice para su inclusión en la pared del vaso.

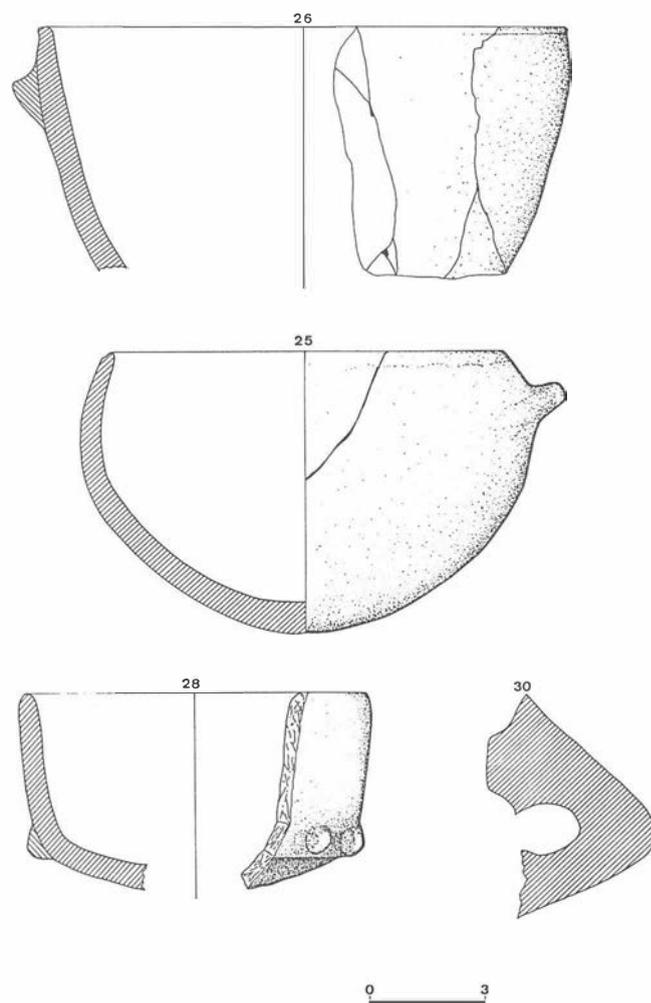


FIG. 4. Base naval de Rota 1984. Silo C-14.

- Núm. 29.—Vaso globular de paredes poco invasadas y borde estrangulado. A mano. Inorg./Medios. Reduc. Beige. Alisado.
- Núm. 31.—Vaso globular poco invasado. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris claro/Marrón claro. Alisado.
- Núm. 32.—Cuenco de paredes rectas y borde ligeramente aplanado. A mano. Inorg./Muy finos. Reduc. Beige. Alisado.
- Núm. 33.—Posible cazuela de borde redondeado. A mano. Inorg./Muy finos. Reduc. Beige. Alisado.

- Núm. 27.—Vaso abierto de paredes sensiblemente rectas. A mano. Inorg./Finos. Reduc. Gris/Rojizo. Alisado.
- Núm. 23.—Zona C. Superficie. Fragmento de la mitad superior de un ídolo cilíndrico sin decorar, con inicios de perforación transversal no terminada. Base material piedra.
- Núm. 34.—Hacha pulimentada sobre guijarro de cuarcita. Color gris oscuro. Longitud 8,1. Anchura máxima 5 cm. Mínima 3,6 cm. Grosor 3,5 cm.

Bibliografía

B. Berdichewsky Scher, 1964: *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico*. «Biblioteca Prehistórica Hispánica», Vol. VI. Madrid, pp. 77-85.

E. Gener Cuadrado, 1956-61: *Noticiario Arqueológico Hispánico*, núm. 5. Madrid, pp. 183-1972 y 274.

J. C. Martín de la Cruz, 1985: *Papa Uvas I*. «EAE» 136, Ministerio de Cultura, Madrid.

Varios, 1975: *Huelva: Prehistoria y Antigüedad*. Editora Nacional, Madrid.

D. Ruiz Mata, 1983: *El yacimiento de la Edad del Bronce de Valencina de la Concepción (Sevilla) en el marco cultural del Bajo Guadalquivir*. «I Congreso de Historia de Andalucía. Prehistoria y Arqueología», pp. 183-208, Córdoba.

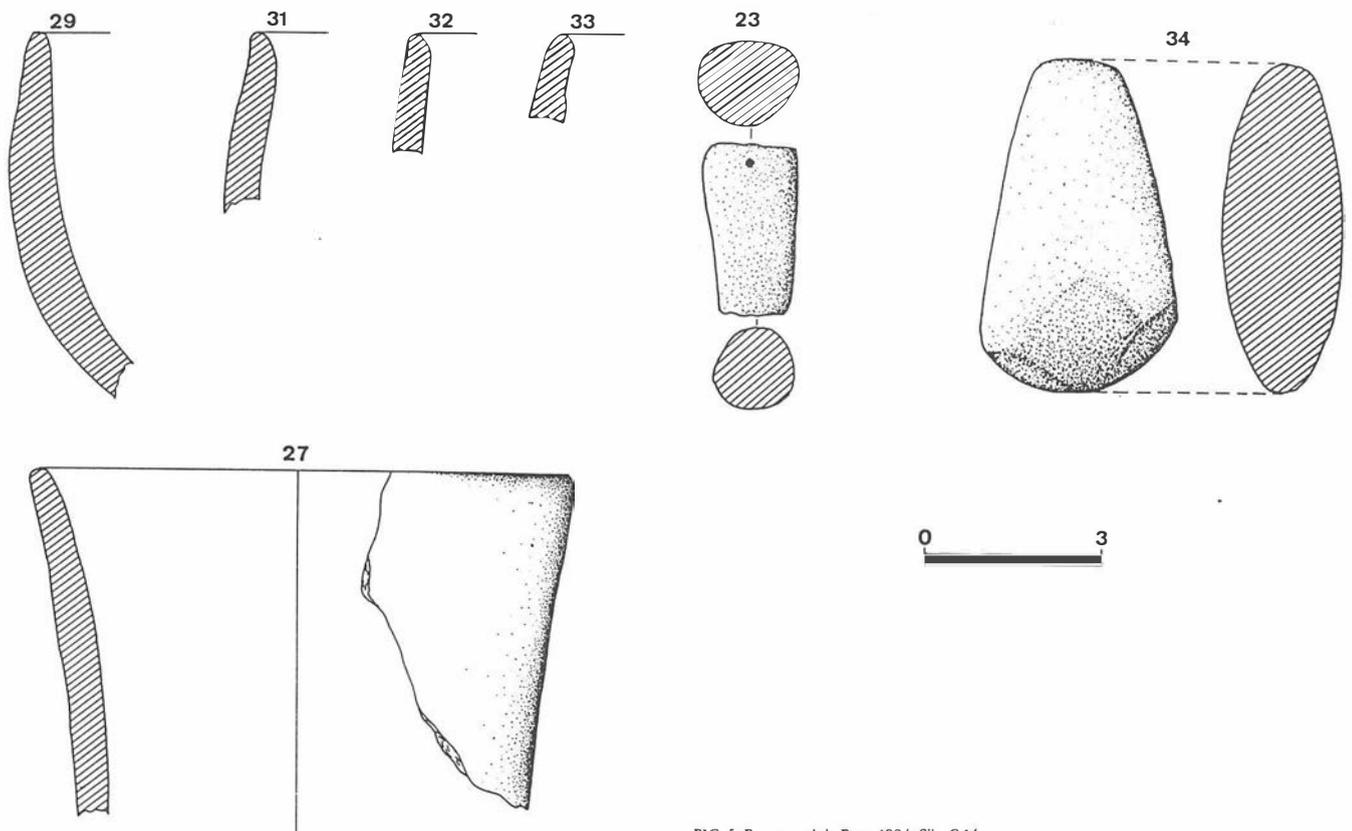


FIG. 5. Base naval de Rota 1984. Silo C-14.